

## Reseña

### **Sian Lazar (2019). Cómo se construye un sindicalista. Vida cotidiana, militancia y afectos en el mundo sindical.**

Siglo XXI Editores Argentina. 288pp.

**Juan Gerbaldo.**

*CIFFyH - FFyH – UNC*  
gerbaldo.juan@gmail.com

El movimiento obrero en Argentina, su dinámica organizacional, así como sus corrientes ideológicas y prácticas reivindicativas han sido abordados a lo largo del tiempo desde diversos enfoques y metodologías, generando una extensa bibliografía en el campo de las ciencias sociales. El vasto interés académico por los sindicatos en Argentina está guiado por ciertas características que los diferencian de estos espacios de organización laboral en Latinoamérica. La fortaleza organizacional y la capacidad de movilización y presión política se constituyeron en cualidades propias de ciertos sindicatos argentinos en un contexto transformaciones económicas como las acontecidas en las últimas tres décadas.

Sian Lazar, antropóloga, profesora en la Universidad de Cambridge y autora de este libro, presenta a la organización como un elemento fundamental para el desarrollo de lucha política y para la formación de identidades políticas. Comprender el carácter de la organización, en este caso la sindical, es posible adentrándose en ella e indagando en estos espacios caracterizados por la militancia y la contención para muchos trabajadores. Tanto la militancia como la contención son modos en que grupos de argentinos se transforman a sí mismos en sujetos políticos para participar en el gobierno y en la lucha política.



<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Los autores conservan sus derechos

Los conceptos de *militancia* y de *contención* serán dos organizadores y articuladores del presente libro. Ambas categorías analíticas son entendidas como parte de un proceso de subjetivación ética y política. Según la autora, los militantes se entienden a sí mismos como individuos comprometidos que experimentan su *militancia* como una condición que abarca la totalidad de la vida. Un aspecto importante de esa experiencia es la *contención*, ejemplo de una formación ética que tiene lugar no simplemente en la reflexión, sino en la acción en sí. Las prácticas de contención en los sindicatos abarcan desde relaciones cuasi terapéuticas entre delegados gremiales y trabajadores/afiliados individuales, hasta la provisión de un contexto político, social y cultural a las personas en el que prosperar, sentirse cuidados u actuar en el mundo. De esta manera, la *militancia* y la *contención* actúan como dos procesos interconectados que serán abordados en la investigación. Lazar entiende necesario no solo observar la dinámica y relaciones presentes en los momentos de movilización y protesta más espectaculares, sino también adentrarse en la vida cotidiana de los sindicatos a estudiar, argumentando que la capacidad de los sindicatos para generar lazos afectivos y de valores y crear una identidad compartida entre militantes se construye mucho más en la vida cotidiana que en los momentos de movilización y protesta más espectaculares.

La autora se vale del método etnográfico de investigación con el objetivo de estudiar los procesos interconectados de *militancia* y *contención*, focalizando este análisis en dos sindicatos del sector público de la Argentina contemporánea: la Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN) y la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE). Ambas organizaciones representan orientaciones políticas distintas en el espectro del movimiento obrero organizado. Los dos sindicatos tienen culturas políticas distintas y la comparación entre ellos es un hilo que recorre todo el libro. Sus enfoques contrapuestos de la acción política tienen sentido y derivan de una historia particular, pero en ambos casos, reconoce la autora, una de sus fortalezas es que su *militancia* se basa en la vida cotidiana. Así su fortaleza yace en los terrenos más mundanos de la práctica cotidiana.

El libro busca explorar de manera comparativa la experiencia de dos tipos diferentes de militancia política y los modos constantes en que los militantes de estos sindicatos se crean a sí mismos en tanto tipos particulares de activistas, y a sus sindicatos como tipos particulares de comunidad política. Para esto, Lazar realizó entrevistas de investigación con sindicalistas de ATE y UPCN, tanto en sus lugares de trabajo como en sedes de sindicatos; asistió a plenarios, asambleas y otras reuniones; a cursos para nuevos delegados de

ambas organizaciones, así como a manifestaciones, conferencias de prensa y otros eventos públicos asociados con la actividad sindical durante el periodo 2009 -2016, explorando así la ética personal y colectiva de los sindicatos con el objetivo de observar la emergencia y naturaleza de sujetos éticos - políticos.

El libro, traducido al español por Sandra Wolanski, está organizado en seis capítulos y dos bloques de análisis. En un primer momento el estudio explora el primero de los dos constructos que organizan el libro, la *militancia*, observando sus sentidos más individuales. En un segundo momento desplaza el foco hacia lo colectivo a fin de indagar los múltiples significados de la *contención*.

El capítulo 1 tiene como finalidad enmarcar contextualmente no solo el trabajo a desarrollar en las páginas posteriores, sino sobre todo reconocer el contexto temporal y espacial en el que actúan las organizaciones sindicales a estudiar, presentando la amplia trama de relaciones en la cual se va a anclar su investigación. Primeramente se introducen los dos sindicatos a trabajar, ATE y UPCN, dando cuenta del funcionamiento de cada una de estas organizaciones. Luego la autora realiza una caracterización del Estado, cuyo fin es reconocer la complejidad institucional y política desde la cual se configura el trabajo estatal, entendiendo que dicha complejidad resulta clave a la hora de entender la acción y la afiliación sindical.

Otra dimensión a rescatar en este primer capítulo es la temporal e histórica, ya que la segunda parte de este apartado tiene como objetivo comprender cómo la interacción entre eventos recientes e historia de más largo plazo da forma a los modos contemporáneos de subjetivación ético - política. Se pone énfasis en la experiencia de “los noventa” como factor central a la hora de entender los distintos aspectos del sindicalismo contemporáneo en el sector público. El periodo de reestructuración del Estado, entiende Lazar, fue el que marcó las diferencias entre ATE y UPCN a partir del desarrollo de estrategias opuestas frente a las reformas.

De esta manera, en este primer capítulo, la autora da cuenta que dicho contexto, tanto espacial como temporal, posibilita o limita la constitución de ciertas prácticas militantes en un contexto particular, contexto organizacional o contexto socio político. A su vez, trazar una comparación entre dos tendencias del sindicalismo dentro del mismo sector ocupacional permite reconocer diferencias en sus formas de acción política, así como los distintos proyectos éticos de militancia en los que los integrantes de cada sindicato se

comprometen, mientras cultivan ciertas disposiciones individuales y colectivas al actuar en el mundo para transformarlos.

El capítulo 2 aborda y profundiza la noción de *militancia*, reconociendo que en Argentina la construcción de un tipo especial de actor político se expresa en un lenguaje específico presente en la noción de “militancia”. Lazar da cuenta de un concepto que evoca un conjunto de valores y prácticas con resonancias históricas significativas. La *militancia*, en textos de la autora, refiere de manera amplia al activismo político organizado colectivamente y se la utiliza en este libro como concepto central para describir las prácticas de cultivo de sí de los militantes en la acción política. Mediante entrevistas etnográficas a delegados de ambos sindicatos, este capítulo muestra de qué manera se experimenta y narra la militancia como forma de vida. Será aquí en donde se hacen presentes términos como: vocación, compromiso, el deseo de ayudar o cambiar la sociedad, reconociendo una ética militante que “simplemente es”.

Es a partir de las entrevistas y el trabajo etnográfico que la autora contempla una repetición en los discursos compartidos, reconociendo que la idea de militancia describe y a la vez crea tipos particulares de actores políticos, y es por ende un concepto performativo. El significado de militancia será distinto para cada espacio sindical; no obstante, lo que cada actor entiende por militar será lo que configure su estilo de vida, sus representaciones y las prácticas de cultivo de sí mismo. Así, se reconoce cómo, para los militantes de ambos sindicatos, la noción de *militancia* produce una disposición particular hacia el mundo, que a su vez es la base a partir de la cual la militancia puede llegar a ser una acción transformadora sobre ese mundo.

El capítulo 3 entra en diálogo directo con lo producido en páginas anteriores, pero ahora adentrándose en un nivel individual – familiar, tal como lo plantea el título: “La familia y la transmisión intergeneracional de la militancia”. El capítulo se articula en torno a una frase; “*Peronista se nace...*” que, entiende Lazar, señala la importancia de los sentidos y prácticas de la *militancia* subrayando su origen en la familia. Aquí se reconstruye la historia familiar de tres militantes, dos de UPCN y una de ATE. En estos tres relatos el parentesco y la política se entrecruzan, dando forma a la transmisión intergeneracional de la *militancia* en la familia. Mientras en el capítulo anterior la autora introduce el concepto de ética militante como lo que “simplemente es”, derivado del carácter esencial y al mismo tiempo cultivable a través de la militancia, aquí se examina cómo ese carácter esencial puede derivarse de relaciones de parentesco y sociales, producto tanto de la herencia como de la experiencia de la niñez y la primera infancia.

Una vez reconstruida la historia familiar de cada militante, la autora observa que en realidad existen diversas respuestas a los modos de transmisión, situación que la lleva a reflexionar sobre su primer hipótesis, guiada por la idea de que la transmisión intergeneracional de la militancia se reduce a un hecho sencillo: padres y madres transmiten a sus hijos determinada orientación política o una disposición más amplia hacia la militancia política. Así se puede decir que el carácter esencial de esa predisposición a la militancia política es transformable. La militancia política se reconoce como una elección así como una derivación de la propia esencia.

A modo de cierre de este primer bloque del libro, observamos que los capítulos 2 y 3 se centran en los sentidos más individuales de la *militancia* como proyecto ético., reconociendo que la *militancia* tiene que ver con las vidas internas de los activistas, pero se pone en acto de forma colectiva a través del sindicato. No se presenta como una elección puramente individual, ni como algo propio de la esencia, aunque al mismo tiempo se enfatiza de manera retórica la voluntad individual, articulada en un espectro que abarca desde el compromiso apasionado con un proyecto político, un placer por la actividad sindical que no puede ser explicado, hasta la idea de que uno nace militante.

El siguiente capítulo, el número 4, desplaza el foco de análisis hacia lo colectivo, indagando aquí los distintos proyectos de sindicalismo que representan tanto ATE como UPCN. Este capítulo abre la puerta a discusiones que giran en torno a los múltiples significados de la *contención*, concepto introducido mediante el foco en lo colectivo. La palabra *contención*, explica la autora, apareció muy a menudo en las charlas cotidianas entre ella y sus interlocutores.

Tal como lo manifiesta el título del capítulo, “Pedagogía y comunidad política”, el interés del análisis está en comprender de qué modo se reflejan los proyectos políticos de cada sindicato en procesos educativos formales en su interior, ya que la formación es precisamente uno de los espacios en los que cada uno construye una narrativa dominante acerca de quiénes lo conforman o qué es lo que hacen. En ese proceso los sindicatos se construyen a sí mismos como sujetos éticos colectivos. La autora reconoce que en ambos sindicatos las propuestas explícitamente pedagógicas son importantes en este proceso, ya que tanto ATE como UPCN realizan cursos de formación para los delegados. De esta manera y por medio de un abordaje etnográfico que conjuga aspectos formales con informales, Sian Lazar se adentra en la dinámica y lógica propia de los talleres organizados por ATE, como así también en la Escuela de

Formación Sindical de UPCN. Para ambas organizaciones, los espacios educativos tienen el objetivo explícito de ser lugar de autoformación colectiva.

Desde el análisis de esos espacios de formación es que se va a reconocer el proyecto de comunidad política presente en cada organización, opuesto en cada sindicato. Así, el proyecto de UPCN se presenta como orgánico y verticalista, el de ATE se caracteriza por su carácter combativo y horizontal. Para ambos sindicatos se trata de proyectos colectivos que requieren de orientaciones específicas del yo hacia el colectivo, y la parte formal de imperativos pedagógicos se combina con procesos más informales (dígase charlas de pasillo, mates, cigarrillos, etc.) de construcción de comunidad y creación de parentescos.

Si en el capítulo 4 se explora un proceso de construcción de comunidad política caracterizado por su relativa formalidad, en el capítulo 5 se muestra como el sindicato se constituye en sujeto ético colectivo a través de prácticas de construcción de parentesco determinadas por la informalidad, el cuidado y la resolución de problemas. El foco sigue situado en lo colectivo, pero aquí el análisis se desplaza hacia el sindicato en tanto sujeto colectivo producido en la vida cotidiana por medio de la contención. La *contención* es entendida por la autora como una práctica terapéutica que se produce en forma de orientación y que a su vez se conjuga con un modo de integración del individuo en el grupo, que en general se expresa a través de su forma verbal: “me contiene” “me siento contenido”. En este sentido, la *contención* abarca un conjunto de actividades sindicales que constituyen también un lenguaje de comunidad política. En los párrafos siguientes la autora se encarga de explorar las prácticas de contención que son características de UPCN. De esta manera, se introduce mediante el trabajo de campo en la dinámica de una delegación de UPCN, observado la creación de relaciones que atraviesan la propia delegación y el lugar de trabajo a través de la sociabilidad cotidiana. Desde aquí es que dirá que además de ser un espacio de trabajo político y administrativo, la delegación también es un ámbito de *contención*.

Otro elemento a explorar a lo largo del capítulo es la idea de presencia por medio de eventos rituales públicos, que se constituyen en formas de escenificar la *contención*. Estos eventos sociales refuerzan la experiencia colectiva y la identidad grupal al demostrar y poner en acto la integración del individuo al grupo, así como al crear y recrear al individuo mismo.

El capítulo 6 centra su estudio en el caso de ATE. Sin embargo, y a diferencia del caso de UPCN, aquí se analiza la *contención* como parte de la integración

del individuo a un proyecto político colectivo. La noción de *contención* se aborda desde un carácter más colectivo y público. Esto se puede observar a partir del desarrollo de ciertas actividades colectivas, como es el caso de las asambleas y las movilizaciones. En este capítulo se busca indagar en cómo los militantes de ATE crean una comunidad política y actúan políticamente mediante la participación en dichos espacios públicos y colectivos. Centrándose en primer lugar en las asambleas, para luego desplazarse hacia un análisis de las movilizaciones como forma de subjetivación política y acción crítica, Lazar reconoce cómo se configuran experiencias corporizadas que actúan tanto como prácticas de la contención como de la construcción de parentesco. Es decir, se reconoce de qué manera se crean relaciones profundas entre los militantes en torno a la solidaridad, la pasión, el compromiso y la amistad, en la experiencia de tener un objetivo común y una “mutualidad del ser” en las calles y en los espacios asamblearios. Tanto la asamblea como las manifestaciones son espacios de creación de parentesco, a través de prácticas. Pero aquí, y a diferencia a UPCN, la creación de parentesco funciona de un modo más explícitamente político o hacia un objetivo más claramente politizado, que es transformar el mundo.

Presentando de esta manera el libro, es importante rescatar el trabajo etnográfico y la metodología de análisis en los que se apoyó la autora. Desde un abordaje de espacios de trabajo, cursos de formación sindical, asambleas y movilizaciones callejeras, Lazar logra reconstruir la cotidianidad de organizaciones como UPCN y ATE, rastreando a su vez los aspectos íntimos, personales y familiares de la militancia política que fueron e irán configurando la militancia y sus formas de ponerla en acción. Esta situación es la que nos permite expandir la mirada acerca de la dinámica sindical y escapar así de la estrecha mirada de los grandes conflictos, marchas o paros generales. Adentrarse en la vida y en la dinámica sindical desde un análisis del día a día permite vislumbrar vínculos y relaciones subterráneas que dan forma a la experiencia propia de los trabajadores argentinos.